



Guía para gerentes sobre educación familiar a través del lugar de trabajo

EDUCACIÓN FAMILIAR PARA EL EMPLEADOR — ¿CUÁLES SON LOS BENEFICIOS EMPRESARIALES DE PROVEER UNA EDUCACIÓN FAMILIAR SOBRE EL VIH?

La educación de las familias de los empleados es un paso lógico — y necesario — de un programa integral de prevención del SIDA para el lugar de trabajo. Una familia que está consciente de los riesgos del VIH está mejor preparada para evitar la infección y por lo tanto es más probable que se mantenga saludable. Y una familia saludable puede traducirse en una menor carga emocional para el miembro de la familia que es empleado y un menor impacto financiero en el plan de salud familiar patrocinado por la compañía.

La prevención de las infecciones del VIH entre los miembros de familia es de vital importancia. La base de candidatos a empleo de todo empleador será afectada por estas estadísticas:

- Aunque la proporción absoluta de casos de infección del VIH y SIDA entre mujeres y adolescentes es pequeña en comparación con otros grupos, el índice de aumento en el número de casos en estos grupos es sorprendentemente alto.
- Hacia fines de 1996, se había informado de más de 2.700 casos de SIDA entre los adolescentes de Estados Unidos y miles más estaban infectados con el VIH, el precursor del SIDA.

La contribución a la salud de los empleados y sus familias puede resultar en ahorros en algunos planes de seguro. La prevención de las infecciones entre los familiares es un paso importante en el manejo de los costos de la atención de salud.

Un empleado que tiene un miembro de la familia infectado con el VIH puede estar demasiado preocupado para poder mantener una productividad plena, especialmente si es el empleado quien cuida de dicha persona. A veces los compañeros de trabajo tienen temor de asociarse con alguien que está cuidando a una persona con SIDA, lo que puede afectar la productividad general de la oficina. La Ley de Estadounidenses Minusválidos protege contra la discriminación laboral a quienes cuidan de una persona infectada, no solamente a los empleados infectados con el VIH.

Los niños en su comunidad son probablemente su futura fuerza de trabajo. Asegurar su salud es de gran importancia.

¿Existe información confiable que los empleadores puedan proveer a las familias de sus empleados? Sí. Sabemos cómo se transmite el VIH y cómo prevenir las infecciones. No podemos dar por sentado que las familias de nuestros empleados, en particular sus niños, estén aprendiendo cómo protegerse contra la infección del VIH.

Todos los empleadores enfrentan el desafío de reducir el índice de infección del VIH a fin de proteger a la fuerza de trabajo presente y futura.

ALGUNOS DATOS INQUIETANTES

Las encuestas han descubierto que:

- La edad promedio en la cual una joven en Estados Unidos comienza a tener relaciones sexuales es 16 años. La edad promedio para los varones es 15 años. Esto significa que la mitad de los jóvenes comienzan a tener relaciones sexuales antes de estas edades.
- Cada 30 segundos una adolescente en Estados Unidos queda embarazada.
- Se estima que cada año unos 3 millones de adolescentes son infectados con enfermedades de transmisión sexual (STD, por sus siglas en inglés) como el herpes, la clamidia o la gonorrea. El virus que causa el SIDA se transmite sexualmente.
- El 60 por ciento de los alumnos estadounidenses en el grado 12 han usado drogas ilegales. Algunas de estas drogas son inyectables. El virus que causa el SIDA se propaga al inyectarse drogas a través de agujas o jeringuillas usadas previamente por una persona infectada con el virus.

LOS JÓVENES, LA INFECCIÓN DEL VIH Y EL SIDA

Estudios recientes muestran que la mayoría de las personas desarrollan el SIDA entre los 20 y los 40 años. Dado que una persona puede estar infectada con el virus que causa el SIDA por unos 10 años o más antes de desarrollar síntomas, muchas de estas personas jóvenes pueden haber sido infectadas cuando eran adolescentes.

De hecho, los estudios estadísticos muestran que hay una “ola” de infecciones del VIH cuando cada generación llega a una edad alrededor de los 20 años. Para prevenir que esta ola de infecciones se siga repitiendo cuando los jóvenes llegan a esa edad, padres, maestros, directores, líderes religiosos, atletas y otras personas que se preocupan por la gente joven deben hablar con ellos sobre el VIH y el SIDA.

Muchos adolescentes participan en actividades que aumentan su riesgo de ser infectados. Los adultos a veces no saben que los jóvenes que conocen pueden estar teniendo relaciones sexuales o experimentando con drogas inyectables. Estas actividades pueden aumentar su riesgo de contraer el VIH. Todos los jóvenes necesitan estar informados sobre el SIDA y sobre lo que pueden hacer para protegerse ellos mismos y a sus seres queridos de ser infectados. Un programa de educación familiar puede ayudar a sus empleados a hablar con sus hijos sobre el VIH y sobre cómo protegerse contra su infección.

CÓMO IMPLEMENTAR EL PROGRAMA

Aunque las áreas urbanas han tenido una alta incidencia de infecciones de VIH, el índice de nuevos casos de SIDA está creciendo más rápidamente en las zonas rurales y la mayoría de las comunidades ya han sentido el impacto de la epidemia. Aún en

comunidades pequeñas existen recursos que pueden ayudarle a proveer un programa educativo familiar efectivo sobre el VIH/SIDA. A continuación le sugerimos algunas medidas que le ayudarán a proveer un programa responsable e informativo a sus empleados y a sus familias:

- Use las recomendaciones en esta Caja de Materiales y publique o distribuya una política para su compañía sobre el SIDA y otras enfermedades que amenazan la vida a fin de que los empleados sepan qué esperar en el trabajo y cómo la política puede afectar a sus familias y a su comunidad.
- Determine la necesidad y el deseo de los empleados de recibir educación para ellos y sus familias.
- Llame al Servicio de Recursos para Empresas y Empleados de los CDC al 1-800-458-5231 para obtener asistencia técnica y referencias a organismos que pueden serle de ayuda.
- Averigüe qué es lo que otras empresas en su área han hecho a este respecto. Es posible que reciba referencias útiles que lo pondrán en contacto con otros organismos y proveedores.
- Seleccione un proveedor de educación sobre el VIH/SIDA que sea adecuado para su compañía y para su comunidad. Busque proveedores que estén dedicados a detener la epidemia desde el punto de vista de la salud pública.
- Invite a los empleados a participar en el grupo de trabajo que proveerá el programa de educación familiar para que ofrezcan sus comentarios.
- Implemente los otros componentes del programa “El Mundo Empresarial Responde al SIDA/Los Trabajadores Responden al SIDA”: el entrenamiento de gerentes, supervisores y líderes sindicales; la educación de empleados y de sus familias; la participación en la comunidad y el trabajo voluntario (por ejemplo, patrocinar una feria de la salud).
- Provea una presentación de educación familiar con materiales que los empleados puedan llevarse a casa. Busque ideas en una amplia variedad de recursos educativos sobre el VIH, como la Cruz Roja de Estados Unidos, los departamentos estatales de salud y las organizaciones dedicadas al SIDA. Presente esta información a los miembros del grupo de trabajo y pídale que la consideren en su planificación.
- Provea materiales que los empleados puedan llevarse a casa.
- Haga de la educación familiar sobre el VIH/SIDA un proyecto continuo. Debido a los cambios de personal y a que los niños de los empleados crecen, es importante ofrecer educación familiar sobre el VIH/SIDA de manera periódica.

Es posible que le sorprenda la reacción positiva de sus empleados ante las presentaciones educativas para familias sobre el VIH/SIDA. La evidencia sugiere que los empleados suelen responder a estos programas con gratitud y aprecio.

La información en esta publicación es solamente para conocimiento general y con fines educativos y no está dirigida a ser usada como asesoramiento legal. Para obtener asesoramiento legal específico, las empresas y los individuos deberían consultar a un abogado.